

MEJORAMIENTO DE LA EDUCACION Y LAS INVESTIGACIONES MEDIANTE LA FUNDACION PANAMERICANA DE LA SALUD Y EDUCACION (PAHEF)¹

Clarence H. Moore² y Dr. Myron E. Wegman³

La Fundación Panamericana de la Salud y Educación (PAHEF) es una corporación independiente sin fines lucrativos que colabora estrechamente con la OPS. Este artículo describe el programa principal de dicha Fundación que ha resultado sumamente satisfactorio y consiste en proporcionar a estudiantes de diversas profesiones de salud los libros de texto esenciales, a bajo costo.

Introducción

Uno de los campos a los que tanto la Organización Panamericana de la Salud como la Organización Mundial de la Salud concedieron temprana prioridad fue la educación de los profesionales de salud. El éxito de los esfuerzos encaminados a mejorar los programas y métodos de enseñanza, definir las metas del proceso educativo y preparar pro-

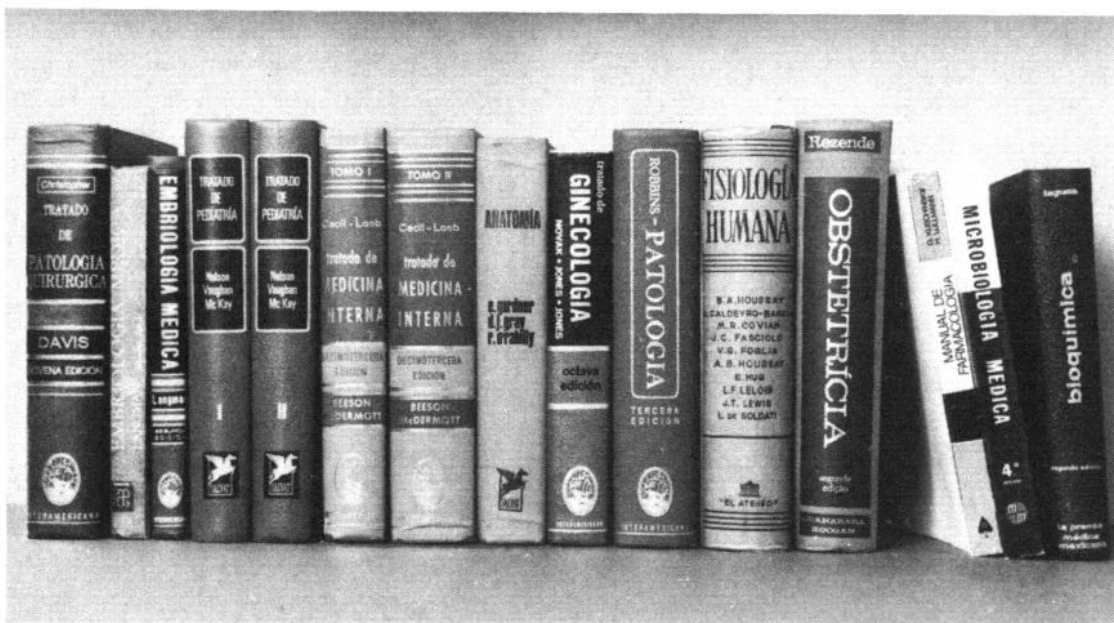
fesores competentes en las escuelas de las profesiones de salud fue diferente según los casos. Sin embargo, en muchos lugares del mundo, especialmente en América Latina, surgió inmediatamente una dificultad, tal era la deficiencia de un importante recurso del aprendizaje: los libros de texto de medicina.

Este problema obedecía a razones concretas. Los libros de texto de medicina, por su propia naturaleza, son costosos. Tienen un mercado limitado, relativamente pocos autores poseen dominio de todas las disciplinas y las aptitudes requeridas para escribir un buen texto, por otra parte, el costo de la producción de libros debidamente ilustrados

¹Preparado con la información facilitada por el Dr. José R. Ferreira, Jefe de la División de Recursos Humanos e Investigaciones, y por el Sr. Richard P. Marks, funcionario de la OPS encargado de la Administración de Libros de Texto.

²Secretario Ejecutivo, PAHEF.

³Decano Emérito y titular de la cátedra John G. Searle de Salud Pública, Escuela de Salud Pública, Universidad de Michigan, Ann Arbor.



Algunos de los libros publicados en el Programa de Libros de Texto de la OPS.

resulta elevado. Por añadidura, los libros más populares están publicados en inglés y, por consiguiente, la producción para los lectores latinoamericanos encierra el costo adicional de la traducción.

El hecho de que los libros de texto en español y en portugués no estuvieran al alcance de las posibilidades económicas de los estudiantes de medicina era un factor negativo para el proceso de enseñanza-aprendizaje. El estudio de temas teóricos se limitaba a la repetición de las presentaciones de los profesores, en su mayoría incompletas, a veces con la ayuda de notas mimeografiadas, igualmente incompletas. Por las mismas razones, las innovaciones en el aprendizaje, especialmente las relacionadas con una participación más activa del alumno en la prestación de servicios de salud, quedaban limitadas por la necesidad de los estudiantes de asistir a un gran número de clases teóricas. El problema afectaba en particular a los estudiantes de cursos modestos, a pesar de que más tarde, al empezar a ejercer la profesión, obtendrían ingresos relativamente elevados.

Así pues, la meta consistía en facilitar la adquisición de libros cuando los estudiantes asistieran a la escuela de medicina y, mientras tanto, estimular a los médicos a que formaran su propia biblioteca de consulta.

El análisis del problema dio origen a la formulación de una propuesta para establecer un fondo rotatorio que proporcionaría el capital necesario para proceder a las negociaciones directas con empresas editoriales para la compra de libros y obtener el derecho de imprimirlos independientemente. Los estudiantes podrían conseguir los textos a la mitad del precio comercial puesto que el programa funcionaría sin fines lucrativos, los gastos administrativos se mantendrían a bajo nivel, el número de libros sería limitado y cada escuela se haría cargo de la venta, almacenamiento y contabilidad. Podría también fomentarse la cooperación, o por lo menos la aceptación tácita de las librerías locales, restringiendo sistemáticamente el programa a los estudiantes de medicina, sin dar

acceso a los profesionales que ya hubieran terminado la carrera.

Para que ese plan fuera viable se requería un fondo de capital estable que se podría ir reponiendo a medida que se vendieran los libros. El fondo tenía que ser razonablemente grande debido a la importante inversión original necesaria—algunos libros de texto fundamentales llegan a costar hasta EUA\$45—y a las existencias requeridas para poder tener libros a disposición de los estudiantes.

El Banco Interamericano de Desarrollo, al que le corresponde una amplia misión en el fomento del desarrollo económico de los países de las Américas individual y colectivamente, aceptó la base de la propuesta y, en 1970, concedió un préstamo de EUA\$2 millones a un interés bajo. No obstante, el Banco, en su condición de organismo internacional, tropezó con dificultades de carácter legal en la concesión de un préstamo a otra organización internacional como la OPS.

Este contratiempo sirvió de estímulo para la creación de la Fundación Panamericana de la Salud y Educación como organización independiente, sin fines lucrativos y capacitada para recibir y administrar el préstamo. El establecimiento y la labor de la Fundación se describen en la página 310.

Funcionamiento del Programa de Libros de Texto

El éxito de un programa de esta naturaleza requería que los libros de texto tuvieran gran aceptación entre alumnos y profesores, y que los estudiantes pudieran conseguirlos cuando los necesitaran y a precios asequibles. Puesto que el concepto se basaba en una distribución de gran volumen, había que limitar el número de libros seleccionados al mismo tiempo que se ofrecieran ciertas opciones. En consecuencia, se acordó proponer uno o dos libros de cada materia principal.

Evidentemente si la selección se basaba en las recomendaciones de comités muy representativos que asesoraran al personal de la

OPS encargado de tomar las decisiones finales, habría grandes posibilidades de que los libros elegidos tuvieran aceptación general. Por consiguiente, para cada disciplina se constituyó un comité de este tipo. Pronto se puso de manifiesto la necesidad de que cada comité desempeñara una función mucho más amplia, y enseguida se estableció un procedimiento estándar. Cada comité celebraría una reunión, auspiciada por la OPS, durante dos semanas, y en la primera parte de esa reunión se procedería a un análisis minucioso del plan de estudios de la materia de que se tratara, incluida la consideración del contenido necesario, nuevos métodos didácticos, horarios y medios pedagógicos auxiliares. En la práctica, ello significaba que cada comité no solo evaluaría la enseñanza tradicional, sino que también establecería estructuras de referencia para esas innovaciones, como la enseñanza multidisciplinaria integrada. Después de estos análisis, el comité examinaría los textos disponibles y recomendaría uno o dos para que se incluyeran en el programa.

Los comités están de acuerdo en que los libros de texto o cualquier otro material didáctico solo son eficaces en el proceso de enseñanza-aprendizaje cuando pasan a formar parte integrante de aquel proceso. Si un libro de texto u otro material se presenta aisladamente, solo ejercerá un efecto limitado sobre la enseñanza. Por ejemplo, los estudiantes no comprarán, ni los profesores recomendarán, libros de texto integrados si el proceso de la enseñanza no se basa en un enfoque interdisciplinario.

La composición de cada comité es la clave del éxito. El grupo tiene que ser representativo de los múltiples puntos de vista existentes en las universidades y escuelas de medicina de las Américas, pero sin estar integrado por un número excesivo de miembros que llegue a entorpecer su funcionamiento. Los comités deben estar dispuestos a considerar los numerosos resultados obtenidos por los métodos tradicionales pero, al mismo tiempo, abrirse a nuevas formas de utilización de técnicas y recursos modernos. Pese a las dificultades de

la tarea y a la responsabilidad que supone el hecho de estar al servicio de las necesidades de la educación de 19 países, las personas invitadas a participar en la empresa han mostrado un gran interés y dedicación.

Más allá de la composición de los comités, es también preciso aprovechar en mayor medida las capacidades, intereses y deseos de profesores especializados de unas 150 facultades de medicina de las Américas. Es indudable que cuanto más general sea la participación en la selección y mayor el conocimiento de las razones en que se funda, más se utilizarán y aceptarán los libros elegidos. Con este fin se solicitan por escrito a todas las escuelas observaciones sobre la materia que se está analizando, así como sugerencias concretas sobre determinados libros que el profesorado desearía que figuraran en la lista. En contraste con la participación de los comités, la respuesta a esa petición no ha sido pareja. Algunas escuelas han contestado inmediata y provechosamente, pero otras no han respondido en absoluto.

Una vez hecha la selección, se compra una cantidad considerable de libros a la editorial o se llega a un acuerdo que permite a la OPS/PAHEF publicar directamente a cambio del pago de derechos. Este último procedimiento tiene ciertas ventajas en función de simplicidad, uniformidad y durabilidad de los libros y facilidad de distribución.

En cada escuela se nombra un encargado— a veces un profesor, pero con más frecuencia un funcionario administrativo—que se ocupa de pedir, recibir, almacenar y vender los libros y remitir el producto. En general este procedimiento ha funcionado bien aunque, lógicamente, también han surgido algunas dificultades.

A fines de abril de 1977, el programa de libros de texto de medicina había rebasado las metas establecidas en el acuerdo del préstamo. Se habían comprado 28 títulos de libros de medicina en español y en portugués y se habían vendido 335,000 ejemplares por conducto de 146 escuelas participantes.

Las empresas editoriales se han mostrado

satisfechas con el programa y han prestado una cooperación adecuada. Por su parte, han obtenido una importante ventaja pues el programa ha ampliado el mercado entre un grupo que, con anterioridad, no compraba ningún libro. De esta manera el programa "ha creado la demanda", de suerte que las editoriales pueden tener una mayor producción a un costo menor. En total, la PAHEF compra a esas empresas más de la mitad de sus libros como producto acabado (ediciones idénticas en calidad y presentación a las que se venden al público en librerías comerciales). Poco menos de la mitad se imprimen por contrato después de adquirir los derechos de reimpresión de la empresa editorial.

Las circunstancias que condujeron a la creación del programa de libros de texto de medicina se observan también en el campo de la educación de estudiantes de otras profesiones, entre las cuales, la educación de las enfermeras pareció la más adaptable al programa. Por eso en 1973 el programa se extendió de manera limitada a las escuelas de enfermería, empresa que resultó tan satisfactoria como el programa de libros de texto de medicina y, en realidad, fue recibida aun con más entusiasmo por las escuelas interesadas.

A raíz de estos dos éxitos, lógicamente la atención se ha dirigido ahora a prestar ayuda para el adiestramiento de todo el grupo de salud, incluidos los técnicos, auxiliares y personal de salud de la comunidad, tan necesarios para llevar a la práctica la prioridad que actualmente se concede a la extensión de los servicios de salud a las poblaciones que, en el pasado, no han estado debidamente atendidas. Para ello se requiere un programa ampliado que, además de libros de texto, proporcione otros medios, como manuales, material audiovisual e instrumentos de diagnóstico adaptados a la preparación de estudiantes y otras personas que reciban adiestramiento en materia de salud en todos los niveles. En consecuencia, ya se está negociando con el Banco Interamericano de Desarrollo la obtención de otro préstamo por valor de EUA\$5,000,000 destinados a extender el pro-

grama de la PAHEF a los campos de higiene dental, enfermería, nutrición, ingeniería sanitaria, medicina veterinaria, tecnología de laboratorio, tecnología radiológica y capacitación de auxiliares y personal de salud de la comunidad.

Además de los estudiantes de profesiones de la salud, otro grupo al que se proyecta dirigir el programa es el de las personas que han recibido enseñanza oficial en campos afines a la salud en la escuela secundaria o en escuelas técnicas o que con la experiencia han aprendido un oficio especializado en materia de servicios de salud. En este grupo está incluido cierto personal de laboratorio, operadores de equipo radiológico, inspectores sanitarios de varias clases, personal de instalaciones de abastecimiento de agua, enfermeras empíricas, personal de servicios alimentarios de hospitales, parteras y—en la medida en que actualmente se crean carreras para ellos—los ayudantes dentales y veterinarios. En la mayoría de los países, estas personas suelen pertenecer a la clase media baja y, aunque no gozan de una situación financiera semejante a la del estudiante universitario de clase media, generalmente poseen recursos para comprar por lo menos una variedad mínima de materiales didácticos. El problema estriba en que a menudo este material no existe en español ni en portugués y, cuando existe, está dirigido a un contexto cultural diferente, lo que limita su utilidad.

Un tercer grupo importante, que incluye los elementos para un programa ampliado, probablemente no existía veinte años atrás. Es el grupo de auxiliares sanitarios y de enfermería, "promotores" de la salud y otros trabajadores de la salud de la comunidad. La labor realizada por estas personas varía desde la prestación de servicios en puestos rurales de salud y, a veces, el tratamiento de enfermedades por su cuenta, apoyados en su relativamente escasa formación profesional, hasta la simple ejecución de actividades para crear una mayor conciencia de la salud entre las poblaciones marginadas. En unos casos,

el trabajador de la comunidad, aunque no ha recibido una formación profesional, trabaja a tiempo completo en su tarea, ejerciendo una gran responsabilidad al tratar a personas enfermas y determinar cuándo su condición requiere una atención más especializada en un centro de salud o en un hospital de distrito. En otros, es simplemente un miembro de la comunidad que trata de enseñar a los amigos y vecinos la necesidad de prestar más atención a la salud personal y familiar, y que trabaja estrictamente de manera voluntaria en sus horas libres. En esta diversidad probablemente haya dos características comunes a casi todos los trabajadores de la comunidad: la de pertenecer a los grupos económicos más bajos de sus países y la de carecer de acceso a material didáctico simplificado que podría serles de gran utilidad en el desempeño de sus funciones. Ahora bien, por lo común estos trabajadores muestran una sorprendente capacidad para comprender los problemas de salud u ofrecer servicios en este campo cuando los conceptos y procedimientos apropiados se les enseñan por medio de técnicas pedagógicas avanzadas.

Las autoridades de salud y las organizaciones encargadas del adiestramiento serán, preferentemente, las encargadas de comprar el material didáctico para este grupo. Sin embargo, la adquisición individual de manuales es una posibilidad que hay que explorar.

Al presente hay poco material instructivo para el personal de esta categoría, por lo tanto, parte del nuevo préstamo que se espera recibir se utilizará para complementar los recursos de la OPS/OMS en la búsqueda de métodos y materiales apropiados para adiestrar a un gran número de trabajadores en sus respectivas comunidades y a un bajo costo. El Centro Latinoamericano de Tecnología Educativa para la Salud (CLATES) en Rio de Janeiro desempeñará un papel esencial en la elaboración de material didáctico. La OPS/OMS organizará grupos de trabajo interdisciplinarios a nivel internacional y nacional para establecer criterios, normas y procedimientos que sirvan de guía para el

borar material didáctico, adaptarlo a las situaciones locales y ensayarlo sobre el terreno.

El programa actual de la PAHEF se ha limitado a la América Latina porque el número de estudiantes del área del Caribe que no hablan el español es demasiado reducido para que el método de compras en gran volumen resulte económicamente viable. Sin embargo, se espera que en el programa ampliado el número de trabajadores de salud del Caribe a los que pueda llegar será lo suficientemente numeroso para justificar la propuesta de incluir material didáctico en inglés.

Otras funciones de la PAHEF

La creación de la Fundación Panamericana de la Salud y Educación ha servido para otras muchas funciones además del programa de libros de texto. Como ya se ha indicado, la PAHEF es una organización jurídicamente independiente e incorporada con sede en Washington, D.C. Está regida por una Junta de nueve miembros que no reciben remuneración alguna,⁴ y goza de exención de impuestos por su condición de fundación "no privada". En Estados Unidos los donativos a la Fundación pueden deducirse de los impuestos federales sobre la renta, herencia y sobre donativos.

La PAHEF acepta contribuciones de cualquier fuente siempre que se destinen a proyectos que concuerden con los objetivos de la fundación y que tengan la aprobación técnica de la OPS/OMS. Todas las subvenciones y donativos para actividades específicas se consideran como fondos fiduciarios, y se emplean exclusivamente para el propósito de que se trate, y se rinde cuentas de ellos por

⁴ El Presidente de la Junta es el Dr. Abel Wolman, Profesor Emérito de Ingeniería Sanitaria, Universidad Johns Hopkins; el Primer Vicepresidente y Tesorero, el Dr. John C. Hume, Decano Emérito, Escuela de Higiene y Salud Pública, Universidad Johns Hopkins; el Segundo Vicepresidente, el Dr. Charles L. Williams, Jr., Director Adjunto, Organización Panamericana de la Salud; y el Secretario Ejecutivo, el Sr. Clarence H. Moore.

separado. La PAHEF recibe y administra esos fondos para sostener proyectos de salud y educación que han de llevarse a cabo bajo la supervisión técnica y administrativa de la OPS/OMS. Se reciben aportes de una serie de fundaciones privadas y públicas, organismos públicos o casi-públicos nacionales e internacionales, corporaciones privadas e individuos.

El Programa del Fondo Fiduciario para 1977 incluía 54 proyectos y representaba egresos por un monto de EUAS\$1,631,716. La mayor parte del programa se relacionaba con actividades de nutrición, incluido el adiestramiento, la investigación y proyectos de nutrición aplicada que se llevan a cabo en el Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP), en el Instituto de Alimentación y Nutrición del Caribe (CFNI) y en otros países. El resto del programa se encaminó principalmente hacia la educación y adiestramiento, asistencia médica y administración de hospitales, planificación de la familia, enfermedades transmisibles, higiene dental y enfermería. Las dos instituciones que proporcionaron las mayores subvenciones y donativos fueron la Fundación W. K. Kellog y la Research Corporation, una fundación sin fines de lucro.

La PAHEF cuenta también con una pequeña reserva de fondos no restringidos. Estos fondos son excesivamente limitados para financiar programas globales, pero permiten a la PAHEF responder a oportunidades en que una pequeña inversión atenderá una necesidad esencial, o servirá para im-

pulsar la iniciación de un proyecto y ponerlo en condiciones de recibir más ayuda de otras fuentes.

Resumen

Se ha establecido un método sumamente productivo para prestar ayuda a la educación médica en las Américas, en el que está incluida la utilización de un fondo rotatorio para adquirir a bajo costo grandes cantidades de libros de textos esenciales. El procedimiento, en el cual se utilizan como intermediario las escuelas de medicina, ha posibilitado la venta de libros directamente a los estudiantes de medicina.

El fondo se pudo establecer gracias a la obtención de un préstamo de EUAS\$2 millones del Banco Interamericano de Desarrollo. Con el fin de facilitar el funcionamiento se creó una corporación independiente, sin fines lucrativos, la Fundación Panamericana de la Salud y Educación (PAHEF), la que recibiría y administraría los fondos. La Fundación coopera estrechamente con la OPS.

En sus primeros seis años de vida, el programa de la PAHEF ha evolucionado rápidamente: en la distribución de 335,000 libros de texto, patrocinada por la PAHEF, participan 146 escuelas de medicina. El programa se ha extendido también satisfactoriamente a las escuelas de enfermería y se están preparando los planes para ampliarlo aun más a fin de incluir una gran diversidad de otros tipos de trabajadores de salud.

Improving education and research through the Pan American Health and Education Foundation (PAHEF) (Summary)

A highly productive method for aiding medical education in the Americas has been developed that involves using a revolving fund to buy large quantities of essential textbooks at low cost. The procedure, which utilizes medical schools as inter-

mediaries has made it feasible to sell books directly to medical students.

Establishment of the revolving fund was made possible by a loan of US\$2 million from the Inter-American Development Bank. To facilitate the

operation an independent nonprofit corporation, the Pan American Health and Education Foundation (PAHEF), was created to receive and administer the funds. The foundation works closely with PAHO.

In the first six years since its establishment the

PAHEF program has grown rapidly, involving a total of 146 medical schools in the PAHEF-sponsored distribution of 335,000 texts. The program has also been extended successfully to nursing schools, and plans are now underway to extend it still further to a wide variety of other health workers.

MELHORAMENTOS EDUCACIONAIS E DE PESQUISA POR MEIO DA FUNDAÇÃO PAN-AMERICANA PARA A SAÚDE E A EDUCAÇÃO (PAHEF) (Resumo)

Para ajudar a educação médica nas Américas, foi desenvolvido um método altamente produtivo que envolve a utilização de um fundo rotativo de aquisição, a baixo custo, de grandes quantidades de livros didáticos essenciais. O procedimento, que aproveita como intermediárias as escolas de medicina, tornou viável a venda de livros didáticos diretamente aos estudantes.

A criação do fundo rotativo foi possibilitada por um empréstimo de US\$2 milhões concedido pelo Banco Interamericano de Desenvolvimento. Para facilitar a operação foi fundada uma empresa independente sem finalidade de lucro—a Fundação

Pan-Americana para a Saúde e a Educação—que recebe e administra os recursos do fundo. A Fundação trabalha em estreita colaboração com a Organização Pan-Americana da Saúde (OPAS).

O programa da PAHEF cresceu rapidamente durante os seis anos que decorreram de sua criação, abrangendo hoje 146 escolas de medicina e auspicando a distribuição de 335.000 livros didáticos. O programa também se estendeu com êxito às escolas de enfermagem e, de acordo com planos em fase de elaboração, poderá vir a cobrir um campo ainda mais vasto de profissionais da saúde.

L'amélioration de l'enseignement et de la recherche par le truchement de la Fondation panaméricaine de l'éducation et de la santé (PAHEF) (Résumé)

On a mis au point pour faciliter l'enseignement de la médecine dans les Amériques une méthode très productive qui fait intervenir un fonds de roulement dont l'objet est d'acheter de grandes quantités de manuels indispensables à bon marché. Cette méthode qui utilise les écoles de médecine comme intermédiaires, a permis de vendre des manuels directement aux étudiants de médecine.

La création du fonds de roulement a pu se faire grâce à un prêt de 2 millions de dollars consenti par la Banque interaméricaine de développement. Pour rendre l'opération plus facile, on a créé une société indépendante à but non lucratif,

à savoir la Fondation panaméricaine de l'éducation et de la santé, que reçoit et administre les fonds. Cette Fondation travaille en étroite collaboration avec l'OPS.

Depuis sa création il y a six ans, le programme de la PAHEF s'est rapidement développé puisque, au total, 146 écoles de médecine participent à la distribution de 335.000 manuels sous les auspices de la PAHEF. Le programme a par ailleurs été appliqué avec succès aux écoles d'infirmier et des plans sont en cours d'élaboration pour l'appliquer à une vaste gamme d'autres personnels de santé.